



CRÍTICA DE TEATRO

Coca, la mejor de las drogas

Rigoberto Carvajal
SANTIAGO

Está claro el mensaje de "Mac...TV". Todos, de una u otra manera, matamos a Duncan y luego de tener el poder de acceder a lo que se nos antoje quedamos vacíos, sin nada por qué luchar. Quedamos en un estado semicatatónico recibiendo lo que la televisión nos entrega y que son imágenes de culpa, estupidez y evasión. La TV es la válvula de escape del crimen cometido. Y quedamos solos, sin capacidad de amar ni siquiera de tener sexo.

Así de devastador es el paisaje que nos presenta Leonardo Bustos, un joven de 24 años, que a partir de "Macbeth", de Shakespeare hizo esta versión para que la actuaran Coca Guazzini y Sebastián León. La pareja, el rey asesino y su lady, está rodeada de 30 televisorés que traen a sus mentes sus pecados, el golpe de Estado, el bombardeo de La Moneda, Pinochet como hombre de confianza de Allende, como golpista, detenido, desaforado, la Bolocco elegida Miss Universo, la Bolocco en "Viva el lunes", Kike Morandé, la Carrá, "Grease" con Travolta y Olivia, Uma Thurman y Travolta gordo bailando el twist de "Pulp fiction".

y, obviamente, René de la Vega, el de la "Chica rica". Son miles las imágenes, hasta el violento "Correcaminos", que se suceden mientras los Reyes se debaten en el hastío, cuando ni siquiera se pueden erotizar viendo cómo se aparean los animales, los elefantes, los caracoles, las flores. Ellos están secos por el crimen cometido, que en este caso, haciendo una voltereta tipo salto mortal del crimen fijado por Shakespeare, no es el asesinato real sino la pasividad. Se asesinó por omisión, por no hacer nada, por esconderse en un closet mientras la gente era aniquilada, desparecida.

Y el castigo es la soledad. Ya la pareja ni se acompaña, solo se sopora. No hay más gente. Sólo los espectadores que en un momento la lady-mujer que ya no tiene ni nombre enfoca con una cámara y refleja en un televisor, podrían ayudar pero tampoco lo hacen. Es gente que se está divirtiendo con el sufrimiento de estos soberanos que se alternan y debaten en el trono rojo sangre.

Es una buena opción del joven dramaturgo Leonardo Bustos y una bella instalación del diseñador Raúl Miranda puesta en el salón blanco del Museo de Bellas Artes. El eterno subir y bajar



Coca Guazzini entrega su arte en una forma más generosa. Ella es una muy buena droga para escapar de todo lo que nos está culpando el montaje.

de la imponente escala semicircular metálica hace que el sonido de los pasos destaque más aún la fría soledad en que se encuentran los amantes criminales. También sucede eso con la importante distancia que hay entre el espectador y los oficiales de este rito de culpas sin posibilidad de redención.

Claro que todo este cuento tiene otra característica que podría opacar toda la buena intención. Es Coca Guaz-

zini. Una actriz dotada de un registro actoral impresionante. Pasa por, prácticamente, -porque debe tener muchos más recursos ocultos- todas las gamas de emociones y estilos de actuación que existen. Luce risa, llanto, carcajadas, agonía, desesperación, dolor, gozo, angustia, sarcasmo, violencia, encanto. Su escena de baile que comienza en forma de show cómico y termina desgarradoramente, es fabulosa. Es un privilegio verla en acción.

Sebastián León tiene buena presencia, potente, gran voz, pero es difícil para él, y para muchos otros jóvenes actores, ponerse en un nivel digno de la grandeza de la Guazzini. Es demasiado arrulladora la sensibilidad y expresión de la actriz. Pero León hace lo que se puede y con enorme profesionalismo. Quizás su mejor parte es bailando como Michael Jackson.

"Mac...TV" tiene momentos bellísimos como el inicial, cuando ella lava al rey en el agua purificadora que no puede purificar nada o el de la lady tratando de aliviarla, limpiarse de culpas en la misma agua madre, madre mujer; momentos delirantes como la secuencia bailada y monólogos, curiosamente parecidos a los originales, que están muy bien interpretados.

Reiteramos, bella instalación, bien dirigido experimento, pero lo mejor, y lejos, es Coca Guazzini que entrega su arte en una forma más que generosa. Ella es una muy buena droga para escapar de todo lo que nos está culpando el montaje. ¡Qué maravilla de contradicción!

Coca, la mejor de las drogas [artículo] Rigoberto Carvajal.

Libros y documentos

AUTORÍA

Carvajal, Rigoberto

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Coca, la mejor de las drogas [artículo] Rigoberto Carvajal. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile